



# CONSEJO DE SEGURIDAD

## DOCUMENTOS OFICIALES

TRIGESIMO CUARTO AÑO

**2114<sup>a</sup>** SESION: 23 DE FEBRERO DE 1979

NUEVA YORK

### INDICE

*Página*

Orden del día provisional (S/Agenda/2114) .....	1
Expresiones de agradecimiento al Presidente saliente .....	1
Aprobación del orden del día .....	1
La situación en el Asia Sudoriental y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales. [Carta, de fecha 22 de febrero de 1979, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por los representantes de los Estados Unidos de América, Noruega, Portugal y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte (S/13111)] .....	2

Celebrada en Nueva York, el viernes 23 de febrero de 1979, a las 17.30 horas

*Presidente:* Sr. Abdalla Yaccoub BISHARA (Kuwait).

*Presentes:* Los representantes de los siguientes Estados: Bangladesh, Bolivia, Checoslovaquia, China, Estados Unidos de América, Francia, Gabón, Jamaica, Kuwait, Nigeria, Noruega, Portugal, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y Zambia.

#### Orden del día provisional (S/Agenda/2114)

1. Aprobación del orden del día.
2. La situación en el Asia Sudoriental y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales. [Carta, de fecha 22 de febrero de 1979, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por los representantes de los Estados Unidos de América, Noruega, Portugal y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte (S/13111).]

*Se declara abierta la sesión a las 18.10 horas.*

#### Expresiones de agradecimiento al Presidente saliente

1. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): En nombre de los miembros del Consejo deseo dejar constancia, en primer lugar, del reconocimiento y la admiración de todos nosotros, así como de mi agradecimiento personal, por la forma tan competente, atinada y eficiente en que mi predecesor, el Embajador Mills, dirigió las labores del Consejo. En realidad, su marca de éxito en los trabajos del Consejo permanecerá indeleble. Mi único problema es que no se pudo terminar todo el trabajo durante su Presidencia y me ha quedado como herencia.

#### Aprobación del orden del día

2. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Los miembros del Consejo tienen a su consideración el orden del día provisional para esta sesión, que figura en el documento S/Agenda/2114. ¿Desea algún miembro hacer comentarios sobre el orden del día?
3. Sr. JARLAMOV (Unión de Repúblicas Socialista Soviéticas) (*interpretación del ruso*): Sr. Presidente, en primer lugar, quisiera muy cordialmente felicitar a usted, eminente diplomático de Kuwait, por desempeñar la importante función de Presidente del Consejo de Seguridad. Su bien reconocida capacidad, así como su gran talento y experiencia diplomática, contribuirán, indudablemente, al exitoso desempeño de sus importantes

tareas. Deseo asimismo expresar mi convencimiento de que las relaciones de amistad entre la Unión Soviética y Kuwait seguirán desarrollándose fructíferamente en el futuro en beneficio de ambos países y en pro del establecimiento de una paz justa y duradera en el mundo.

4. También quisiera expresar mi agradecimiento al Presidente del Consejo durante el mes de enero, el Embajador Mills de Jamaica, quien en una situación tan difícil demostró extraordinarias dotes diplomáticas.

5. La incursión de tropas chinas en Viet Nam constituye un flagrante acto de agresión. Los actos de los dirigentes de Pekín son contrarios a los principios de las Naciones Unidas y violan flagrantemente el derecho internacional. La invasión de Viet Nam es un paso más hacia la aplicación de los planes expansionistas de Pekín en Asia Sudoriental. Demuestra una vez más cuán irresponsable es la actitud de los dirigentes chinos respecto de la paz y la seguridad internacionales.

6. El heroico pueblo vietnamita resiste decididamente en su propio suelo al agresor chino. Confía en la ayuda de sus amigos, de todos los pueblos de buena voluntad y de los Estados amantes de la paz. Ningún intento o subterfugio de parte de los dirigentes chinos para justificar la situación en esa región podrá tener éxito en ocultar su responsabilidad por estos actos criminales.

7. El Consejo de Seguridad debe hacer su contribución a fin de frenar a los agresores chinos, condenar su agresión, y pedir el retiro inmediato de las tropas chinas del territorio de Viet Nam.

8. Teniendo en cuenta todo esto, la delegación soviética está en contra de la propuesta hecha por la delegación de los Estados Unidos y otros países de que se considere la situación en el Asia Sudoriental. Evidentemente, esta propuesta no puede facilitar en modo alguno la realización de las tareas del Consejo. Por el contrario, sólo distraerá la atención del Consejo de la agresión china, haciendo de esta manera las cosas más fáciles para el agresor en su intento de justificar y evadir su responsabilidad por estos actos.

9. La delegación soviética considera que el Consejo deb. ocuparse exclusivamente de la cuestión de la agresión china contra Viet Nam. Solamente así el Consejo se pondrá a la altura de su tarea y desempeñará su responsable deber de mantener la paz y la seguridad internacionales.

10. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Las opiniones que el representante de la Unión Soviética acaba de expresar constarán en las actas de la presente sesión.

11. Sr. CHEN Chu (China) (*interpretación del chino*): La delegación de China considera que la agresión y la ocupación de Kampuchea por Viet Nam constituyen una grave amenaza a la supervivencia de un Estado soberano y la causa subyacente de la amenaza a la estabilidad y la paz en el Asia Sudoriental. En consecuencia, debería considerarse con carácter prioritario como tema separado. Sin embargo, a fin de no dedicar demasiado tiempo al debate sobre el tema que figura en el orden del día, y teniendo en cuenta el hecho de que, con arreglo al tema en consideración, la cuestión de la agresión y la ocupación de Kampuchea por Viet Nam será considerada de todas maneras, la delegación de China no se opondrá al actual tema pues confía en que la cuestión de la agresión y la ocupación de Kampuchea por Viet Nam será considerada en primer lugar.

12. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Las opiniones del representante de China quedarán reflejadas en las actas de la presente sesión.

13. Sr. HULINSKÝ (Checoslovaquia) (*interpretación del ruso*): Sr. Presidente, en primer lugar quisiera felicitarlo cordialmente por haber asumido el importante cargo de Presidente del Consejo de Seguridad por el mes de febrero. El Consejo ya ha tenido la oportunidad — y, sin duda alguna, tendrá otras oportunidades mientras usted ocupe ese responsable cargo — de beneficiarse de sus cualidades como diplomático experimentado. Tengo asimismo el placer de destacar las relaciones mutuamente ventajosas que existen entre Kuwait y Checoslovaquia, especialmente en el plano económico, científico y tecnológico, así como el hecho de que esas relaciones aumentan y se consolidan constantemente para beneficio de los pueblos de ambos países.

14. También quisiera expresar mi agradecimiento a su predecesor, el representante de Jamaica, Sr. Mills, por la forma tan competente y responsable en que dirigió las labores del Consejo durante el mes pasado.

15. La delegación de Checoslovaquia no está de acuerdo con el orden del día provisional que figura en el documento S/Agenda/2114. La situación que prevalece en Asia como resultado de la cobarde agresión de China en contra de la República socialista de Vietnam exige nada más que una sola cosa con carácter urgente: el cese inmediato de la agresión china. Precisamente, este es el objetivo que debiera esclarecerse suficientemente en el texto del tema cuya consideración se solicita al Consejo. Esta es la cuestión que el Consejo debiera tratar ahora. Proceder de otra forma implica acceder a las aspiraciones tendientes a encubrir la agresión china e incluso estimularla.

16. En lo que respecta a los intentos de involucrar al Consejo en una discusión sobre cuestiones internas de la República Popular de Kampuchea, tal como lo sustentan las observaciones del representante de la República

Popular de China, seguramente todos los que están en esta sala comprenderán que la meta definida que se persigue es la de encubrir los fines expansionistas de China en Asia. Evidentemente, los aquí presentes comprenderán que el caballero que se presenta a sí mismo como representante de Kampuchea está actuando de acuerdo con las directivas de Pekín al solicitar una reunión del Consejo para tratar lo que se denomina cuestión de Kampuchea en vísperas del momento en que grupos chinos invaden el territorio de la heroica República de Viet Nam, sembrando por todas partes la muerte y la destrucción. El propósito de esa actitud evidentemente es el de ayudar a los dirigentes de China a encubrir el crimen que estaban preparando, con lo cual interponen obstáculos para la paz en todo el mundo.

17. Al referirme nuevamente a la cuestión relativa al orden del día para la sesión de hoy, mi delegación estima que debe expresarse claramente a fin de realizar la única tarea que enfrentamos: pedir una cesación inmediata de la agresión china y el retiro de las tropas chinas que se encuentran en el territorio de Viet Nam.

18. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Las reservas y observaciones del representante de Checoslovaquia relacionadas con el orden del día quedarán reflejadas en las actas de esta sesión.

19. Durante las reuniones oficiosas del Consejo tuve la impresión de que el orden del día contaba con el consentimiento de la mayoría de los miembros. ¿Si no hay objeciones, puedo considerar que la mayoría está a favor del texto formulado y que, por lo tanto, aprueba el orden del día?

*Queda aprobado el orden del día.*

La situación en el Asia Sudoriental y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales. [Carta, de fecha 22 de febrero de 1979, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por los representantes de los Estados Unidos de América, Noruega, Portugal y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte (S/13111)]

20. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): He recibido cartas de los representantes de Australia, Canadá, Cuba, la India, Kampuchea Democrática, Malasia, Nueva Zelanda, Polonia, la República Democrática Alemana, Singapur, Tailandia y Viet Nam en las que solicitan se los invite a participar en el debate. De conformidad con la práctica habitual, me propongo, con la venia del Consejo, invitar a dichos representantes a que participen en los debates sin derecho de voto, de acuerdo con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional.

21. Sr. JARLAMOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*interpretación del ruso*): Sr. Presidente, en relación con el pedido formulado por el supuesto representante de Kampuchea Democrática para que se le permita participar en las deliberaciones del Consejo, la delegación soviética desea señalar a su atención el documento S/13090, de fecha 16 de febrero. Este docu-

mento contiene una declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de la República Popular de Kampuchea, Sr. Hun Sen, en el sentido de que sólo el Consejo Popular Revolucionario tiene el derecho de designar a los representantes de Kampuchea ante las Naciones Unidas. De esa declaración surge claramente que todas las personas que pretendan actuar como representantes de Kampuchea Democrática de hecho no representan a nadie y no tienen el derecho de participar en los trabajos del Consejo.

22. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Deseo responder a las observaciones del representante de la Unión Soviética expresando que sus opiniones y reservas quedarán reflejadas en las actas de esta reunión.

23. Sr. CHEN Chu (China) (*interpretación del chino*): Resulta totalmente irrazonable que el representante soviético plantee la cuestión de la denominada representación de Kampuchea. Como todos saben, Kampuchea Democrática es un Estado soberano independiente, Miembro de las Naciones Unidas y también miembro del movimiento de no alineación. El Gobierno de Kampuchea Democrática es el único gobierno legal de Kampuchea, y esto ha quedado confirmado por la Asamblea General durante su trigésimo tercero y otros períodos de sesiones anteriores. Las credenciales de la delegación de Kampuchea Democrática en el trigésimo tercer período de sesiones fueron verificadas por la Comisión de Verificación de Poderes y aprobadas por la Asamblea. En el informe del Secretario General del 11 de enero de 1979 [S/13021] se consideraron en orden las credenciales de la delegación de Kampuchea Democrática ante el Consejo de Seguridad. La condición jurídica de Kampuchea Democrática se vio reafirmada durante las sesiones del Consejo que tuvieron lugar del 11 al 15 de enero [2108a. a 2112a. sesiones], en las que se consideró la cuestión relativa a la agresión de Viet Nam en contra de Kampuchea. El representante soviético pretende suscitar ahora nuevas dificultades para impedir que la delegación de Kampuchea Democrática participe en esta reunión. Es una forma torpe de pisotear la Carta de las Naciones Unidas y de infligir un desprecio grosero al Consejo de Seguridad. La delegación de China se opone con firmeza a ese intento. En nuestra opinión, el Consejo debiera invitar al representante de Kampuchea Democrática para que participe en los debates de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el reglamento provisional del Consejo.

24. Hace sólo unos momentos el representante soviético mencionó a las denominadas organizaciones títeres de Kampuchea conocidas como "el Frente de Salvación", "el Consejo Popular Revolucionario" y "la República Popular". Se trata de un plan político por parte de la Unión Soviética y de Viet Nam para utilizar a las Naciones Unidas a fin de promover a sus títeres. Como todo el mundo sabe, las organizaciones títeres existentes en Kampuchea son simples herramientas creadas por las autoridades vietnamitas. Los que ocupan actualmente el tablado en Phnom Penh no son más que un puñado de traidores y la escoria nacional de Kampuchea, protegidos por las bayonetas de las tropas vietnamitas agresoras. La finalidad que persigue el representante soviético al

suscitar esta cuestión tan insultante estriba en inventar un medio jurídico para encubrir la agresión armada y la ocupación de Viet Nam en contra de Kampuchea.

25. Esto demuestra que el director, detrás de las bambalinas, de la agresión vietnamita contra Kampuchea es la Unión Soviética. Esos títeres no pueden representar a nadie en Kampuchea, pues son verdaderos agentes de las autoridades vietnamitas. Por lo tanto, nos oponemos firmemente al intento soviético de imponer al Consejo de Seguridad las organizaciones títeres de Viet Nam y de crear una cobertura legal para la agresión vietnamita contra Kampuchea.

26. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Las opiniones del representante de China quedarán reflejadas en las actas de esta sesión.

27. Sr. JARLAMOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*interpretación del ruso*): No responderé a la declaración de China. No merece la pérdida de tiempo. Quisiera solamente señalar lo siguiente: si buscamos títeres, los encontraremos en Pekín. Es de allí que envían telegramas a las Naciones Unidas en nombre de la denominada Kampuchea Democrática.

28. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): En este momento estamos tratando cuestiones de procedimiento. En una etapa posterior, todos los representantes podrán referirse al fondo del asunto.

29. Con el asentimiento de la mayoría de los miembros del Consejo, invitaré a los representantes de Australia, Canadá, Cuba, la India, Kampuchea Democrática, Malasia, Nueva Zelandia, Polonia, la República Democrática Alemana, Singapur, Tailandia y Viet Nam a ocupar los lugares que les han sido reservados en la sala del Consejo.

*Por invitación del Presidente, el Sr. Anderson (Australia), el Sr. Barton (Canadá), el Sr. Roa Kouri (Cuba), el Sr. Jaipal (India), el Sr. Thiounn Prasith (Kampuchea Democrática), Tan Sri Zaiton Ibrahim (Malasia), el Sr. Francis (Nueva Zelandia), el Sr. Jarszek (Polonia), el Sr. Florin (República Democrática Alemana), el Sr. Koh (Singapur), el Sr. Guna-Kasem (Tailandia) y el Sr. Le Anh Kiet (Viet Nam) ocupan los lugares que les han sido reservados en la sala del Consejo.*

30. Sr. YOUNG (Estados Unidos de América) (*interpretación del inglés*): Antes de ocuparme de la cuestión que considera el Consejo de Seguridad, deseo aprovechar esta oportunidad para expresarle a usted, Sr. Presidente, el aprecio de mi delegación por sus diligentes y pacientes esfuerzos durante la última semana, en el transcurso de las extensas consultas que ha celebrado con miembros del Consejo. Su habilidad y su devoción a los principios que deben guiar nuestra labor aquí ya han quedado ampliamente demostradas y estoy seguro de que serán una gran ayuda para nosotros mientras continuemos nuestros esfuerzos en pro de soluciones pacíficas para problemas difíciles durante el resto de este mes. Añadiría que aunque usted ha actuado en un mes de sólo 28 días, estoy seguro de que ha estado ocupado muchas más horas del

mes que la mayoría de nosotros cuando nos toca desempeñar nuestros términos como presidentes. Usted ha realizado una labor extraordinaria en el ámbito de sus esfuerzos como nuestro Presidente.

31. Es también una satisfacción agradecer públicamente la forma tan competente en la que su predecesor, el representante de Jamaica, guió los asuntos del Consejo durante el mes de enero. Estableció un digno ejemplo para que lo sigamos a través del año.

32. Hemos presentado al Consejo el orden del día que considera porque creíamos que estaba en juego la integridad misma del Consejo, porque había una demostración masiva de poder militar en el Asia Sudoriental y porque la responsabilidad primordial del Consejo de mantener la paz, de conformidad con el Artículo 24 de la Carta de las Naciones Unidas, se estaba poniendo muy en duda por lo que parecía ser falta de acción. Sabíamos de las muchas negociaciones privadas que usted, Sr. Presidente, y el Secretario General estaban realizando. Sabíamos de las consultas bilaterales que se celebraban en muchos, muchos lugares, tanto aquí como en varias capitales. Ciertamente apreciamos esos esfuerzos por moldear privadamente una opinión mundial en favor de la paz y de la seguridad de las naciones de nuestra Organización. No obstante, pensamos que era importante celebrar un debate público sobre la cuestión, y buscamos enmarcarlo en los términos más objetivos posibles. No se nombra a ninguna nación ni se puede inferir nada de nuestra presentación de este tema. Simplemente queremos hallar los medios de limitar el derramamiento de sangre y el desastre actuales en el Asia Sudoriental.

33. La Carta encomienda al Consejo de Seguridad la responsabilidad primordial del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Mi Gobierno se ha sumado al pedido de que se reúna el Consejo porque se han producido graves quebrantamientos de la paz en el Asia Sudoriental y porque pende sobre esa región la amenaza de conflictos más amplios. Creemos firmemente que en tales circunstancias el Consejo debe ejercer sus responsabilidades.

34. No se puede negar que la situación es peligrosa. A través de la retórica, de la propaganda, de las acusaciones y contraacusaciones de aquellos que están involucrados, nos queda un hecho simple pero ominoso: más de 100.000 soldados vietnamitas combaten encarnizadamente en el territorio de Camboya a pesar de todos los esfuerzos de la comunidad internacional para poner término al conflicto. Como lo previmos muchos de nosotros, esa situación ha producido crecientes tensiones en toda la región. Y ahora hay un número semejante de tropas chinas que emprenden acciones militares en el territorio de Viet Nam. En ambos lados se derrama la sangre de soldados y de civiles inocentes. Esas acciones tienen amplias y peligrosas implicaciones para la paz de Asia y, ciertamente, de todo el mundo.

35. Sólo hace unas semanas se convocó al Consejo para escuchar una queja acerca del ataque vietnamita contra

Camboya. Trece miembros del Consejo expresaron el deseo de la comunidad internacional de que se retiraran de Camboya las fuerzas extranjeras y estimaron que se necesitaban mayores esfuerzos para reducir las tensiones en la región e impedir un conflicto aún más amplio. Un veto impidió que el Consejo actuara. Hoy vemos los resultados de esa gran falla de parte de aquellos involucrados de escuchar el llamamiento de la abrumadora mayoría del Consejo.

36. Los Estados Unidos han hecho todo lo posible por apartar los peligros planteados por el conflicto. Hemos hecho declaraciones públicas y hemos expresado nuestras preocupaciones directamente a los Gobiernos de Viet Nam, de la Unión Soviética y de China por los peligros de la continua lucha, que quizás se expandiría.

37. En nuestras deliberaciones anteriores señalé que la invasión vietnamita de Camboya puso en juego una serie de disposiciones de la Carta, incluyendo las siguientes: un Estado no debe usar la fuerza contra el territorio de otro; un Estado no debe injerirse en los asuntos de otro Estado; si hay una controversia entre Estados, debe ser resuelta pacíficamente.

38. Esas disposiciones se aplican al actual ataque por parte de China contra Viet Nam. El nuevo conflicto, producido poco después de que la gran mayoría del Consejo expresó su enérgica opinión en cuanto a la invasión vietnamita, es otro serio golpe a la proposición de que los Estados Miembros están obligados por su participación en la Organización a cumplir los preceptos de la Carta.

39. Sabemos que ha habido muchos incidentes a lo largo de la frontera entre Viet Nam y China y que ambos países han tenido serios desacuerdos durante algún tiempo. Pero esto de ninguna manera da a China el derecho de atacar a Viet Nam, en la misma forma que la controversia de Viet Nam con Camboya no le da a Viet Nam el derecho a invadir ese país. En ambos casos, la obligación de China y de Viet Nam era recurrir a los mecanismos para los arreglos pacíficos previstos en la Carta.

40. La posición de mi Gobierno ha sido demandar moderación y la solución pacífica de las cuestiones pendientes. Esta posición se aplica también al conflicto entre China y Viet Nam. Hemos declarado firmemente que no nos pondremos de parte de ese conflicto. Buscamos paz y un sistema estable de Estados independientes en el Asia Sudoriental. Deseamos que finalicen la lucha actual, las amenazas a la paz regional y, sobre todo, los sufrimientos de la gente inocente de la región. A este respecto, deseamos reiterar nuestra preocupación por los derechos humanos de todos los pueblos de Indochina, los cuales han sufrido tanto por la acción militar externa como por la represión interna. En lo que se refiera a Camboya, la posición de los Estados Unidos sigue siendo que el país debe ser verdaderamente independiente y neutral con un Gobierno elegido libremente que represente la voluntad del pueblo de Camboya y que respete sus derechos humanos.

41. En opinión de mi Gobierno, el Consejo, basado en los principios fundamentales de la Carta — respecto de los cuales todos los Miembros de la Organización están comprometidos —, puede y debe expresar la preocupación de la comunidad internacional ante las violaciones a la paz que se han cometido; puede alentar a las partes a llevar la controversia a la mesa de negociaciones y puede contribuir a persuadirlas de que la acción militar no es una solución a los problemas existentes.

42. Por lo tanto, ¿qué acción debe tomar el Consejo? En nuestra opinión, debe instar a las partes a que adopten las siguientes medidas: una inmediata cesación del fuego entre las fuerzas en conflicto; la retirada de todas las fuerzas extranjeras de los territorios de Viet Nam y Camboya; un compromiso de todas las partes de solucionar sus diferencias por medios pacíficos y la iniciación de un proceso diplomático práctico con esta finalidad; esfuerzos internacionales para ayudar a las partes a lograr una solución más duradera de sus disputas, quizás bajo los auspicios del Secretario General. A este respecto, los Estados Unidos acogen con beneplácito el ofrecimiento del Secretario General, que puso a disposición sus buenos oficios. Creemos que durante nuestros debates el Consejo debe explorar este y otros posibles esfuerzos que puedan conducir a la finalización del conflicto.

43. Urgimos al Consejo, así como también a los Estados Miembros que no lo integran, a prestar seria consideración a las formas en que la comunidad internacional puede prestar ayuda. Instamos a las partes directamente involucradas a actuar con moderación y de conformidad con los principios de la Carta, y a todos los demás a ejercer similar moderación con miras a asegurar que las pasiones no sean exacerbadas y el conflicto no se extienda. Esperamos y creemos fervientemente que el Consejo puede desempeñar un papel clave en la solución de esta grave y peligrosa situación a fin de poner término a la lucha y sufrimiento que desde hace tanto tiempo viene atormentando a la región del Asia Sudoriental.

44. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Aprecio las referencias del representante de los Estados Unidos a los esfuerzos que se han venido desplegando desde el comienzo de esta semana.

45. Sr. JARLAMOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*interpretación del inglés*): Todo el mundo ha sido testigo del flagrante crimen cometido por los gobernantes maoístas de China contra un Estado socialista soberano, Miembro de las Naciones Unidas. Divisiones de los agresores chinos, con el apoyo de artillería, tanques y aeronaves, han lanzado una invasión masiva del territorio de la República Socialista de Viet Nam. Comenzaron y continúan llevando a cabo una guerra de agresión no provocada, sembrando la muerte y la destrucción por doquier.

46. En relación con este criminal acto de agresión cometido por China, el Gobierno soviético formuló el 17 de febrero una declaración que expresa lo siguiente:

[*El orador da lectura a la declaración contenida en el anexo al documento S/13099.*]

47. Los dirigentes de Pekín, que han enviado tropas contra la República Socialista de Viet Nam, han pisoteado la Carta de las Naciones Unidas. Con desdenoso desprecio, han rechazado las serias advertencias de la opinión pública mundial progresista y amante de la paz. Instigados por la reacción internacional, se han lanzado en una intensificación de las aventuras armadas y este es, precisamente, el paso que ha demostrado a todos claramente que los herederos de la política chauvinista y pirata del "Gran Timonel" están al mismo nivel que los más duros enemigos de la paz, la libertad y la independencia de los pueblos y que los enemigos de toda la humanidad.

48. Como con acierto se señala en la declaración que el 17 de febrero formulara el Gobierno de la República Socialista de Viet Nam:

"Es evidente que, tras sus reiterados fracasos en su política de hostilidad contra Viet Nam, los dirigentes chinos han decidido recurrir a los métodos tradicionales de la China feudal, los imperialistas y los colonialistas y lanzar una guerra de agresión contra Viet Nam, país independiente y soberano." [S/13097, anexo.]

49. La República Socialista de Viet Nam y su pueblo, que hace muy poco, a costa de su propia sangre y tras una lucha larga, ardua y heroica, conquistaron el derecho a una existencia independiente y a un desarrollo pacífico, una vez más se han visto sometidos a la agresión, esta vez por parte de los hegemónistas de Pekín.

50. El memorándum de fecha 14 de febrero del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Socialista de Viet Nam [véase S/13093] aduce una serie de hechos convincentes que demuestran que la invasión armada de las tropas chinas al territorio de Viet Nam fue preparada de antemano. Esa invasión es un elemento más de la política general expansionista de Pekín con respecto a los Estados vecinos y primordialmente en relación con los países del Asia Meridional y Sudoriental. La agresión a la República Socialista de Viet Nam ha creado una amenaza directa a la paz en la zona así como en todo el mundo.

51. La agresión china contra Viet Nam confirma la veracidad de las declaraciones que ponían de manifiesto la esencia de chauvinismo de gran Potencia y de verdadero hegemonismo de la política de los gobernantes de Pekín y advertían acerca de los peligros de su conducta expansionista y provocativa en las relaciones internacionales, lo que abarca su actitud hacia Viet Nam y otros países vecinos de China.

52. ¿Acaso cabía esperar otra cosa de los gobernantes de un país que trata de aplicar los inhumanos conceptos maoístas de la utilidad de una nueva guerra mundial, de la necesidad de que China se apodere de los territorios vecinos, de implantar mediante la violencia modelos maoístas de sangrienta tiranía fascista como en el caso de

la tiranía de Pol Pot? ¿Qué de bueno podía esperarse de quienes sueñan con la gradual expansión del Celeste Imperio, es decir, China, comenzado con sus vecinos y terminando, en definitiva, como señaló Mao Tsetung, con la conquista del mundo entero?

53. Si alguien todavía no está inclinado a tomar seriamente estas ideas y prácticas verdaderamente demenciales de la conducción china, en especial sus actos recientes de provocación temeraria, y finalmente el desencadenamiento de una guerra agresiva contra Viet Nam, seguramente esto debe hacer pensar a quienes anhelan la paz sobre el peligro real de los designios piratas de los militaristas de Pekín. Deben adoptarse las medidas más urgentes y decisivas para levantar una defensa segura contra las aventuras armadas de los expansionistas chinos, para rechazar todo futuro intento de su parte de usurpar la integridad territorial y la soberanía de otros países y pueblos.

54. Ciertamente todos se dan cuenta ahora de que los ostentosos preparativos militares realizados por Pekín a lo largo de la frontera chino-vietnamita y sus actos de agresión siempre crecientes persiguen un propósito definido, cual es el de ejercer una abierta presión militar sobre la República Socialista de Viet Nam, intimidar a su pueblo, promover el chauvinismo febril en la propia China y, de esta manera, prepararse para el desencadenamiento de la agresión armada contra el pueblo vietnamita. Es inútil que las autoridades chinas intenten, por decir así, utilizar "problemas" que ellos mismos han fabricado para justificar sus actos de agresión. Nadie traspasó sus fronteras. La incursión armada de las tropas chinas en territorio de Viet Nam es la consecuencia lógica de una política de provocación y expansión que los actuales gobernantes chinos, herederos de la política de gran Potencia de Mao Tsetung, han venido aplicando durante muchos años con respecto al Asia Meridional y Sudoriental en su conjunto, y con relación a Viet Nam en particular.

55. El memorándum del Ministerio de Relaciones Exteriores de Viet Nam de 14 de febrero dice claramente que la parte china comenzó a practicar violaciones de la integridad territorial de Viet Nam en fecha tan lejana como 1957. Esos actos de provocación aumentaron en forma perceptible en 1974. Entre 1974 y 1977 hubo 2.158 casos de violaciones, incluyendo 1.355 provocaciones por parte de patrullas armadas chinas. Desde 1957 hasta 1977, embarcaciones chinas penetraron más de 1.500 veces en aguas territoriales de la República Socialista de Viet Nam. La intensificación de las atrocidades de los hegemónistas de Pekín continuó. En 1978 hubo 583 casos de incursiones armadas en territorios vietnamitas. En enero y durante la primera semana de febrero de 1979 el número de esos casos ascendió a 230.

56. Al propio tiempo, utilizando a sus titeres de Kampuchea, los dirigentes de Pekín abrieron un frente en el sur de Viet Nam hace dos años. Utilizaron contra la República Socialista de Viet Nam unidades regulares equipadas con armas chinas y unidades del ejército de Pol Pot a la que se habían asignado millares de instructores chinos. Contaban con que la camarilla fascista de Pol

Pot-Ieng Sary haría entrar a Viet Nam en una desgastadora guerra de agotamiento. Pero cuando se derrumbó el sangriento régimen fascista pro Pekín de Kampuchea, se derrumbó junto con él el plan chino de imponer a Viet Nam una guerra en dos frentes, y fue entonces cuando Pekín decidió jugarse el todo por el todo.

57. En todo esto podemos apreciar claramente una línea constante, que es típica de todo agresor. Tal como se informó en la prensa norteamericana, en la víspera de la invasión de China a la República Socialista de Viet Nam, a lo largo de la frontera chino-vietnamita había concentraciones de tropas chinas que alcanzaban a 180.000 hombres apoyados por unidades tácticas de fuerza aérea y fuerzas blindadas. El aumento de las fuerzas armadas chinas a lo largo de la frontera se reconoció abiertamente en la prensa norteamericana, y ese aumento llegó a tal punto que la intensificación de las violaciones fronterizas y las incursiones directas chinas fueron casi inevitables. Esa inevitabilidad fue prevista por la prensa norteamericana, no sólo en relación con los preparativos militares de Pekín a lo largo de la frontera, sino también teniendo en cuenta las desafortunadas declaraciones formuladas por un visitante chino, en especial sus cínicas amenazas de dar a Viet Nam una "lección sangrienta".

58. ¿Fue acaso un accidente que estos hechos condujeran a un ataque de China contra Viet Nam? No fue un accidente. La política hostil y agresiva de la dirección china con respecto a Viet Nam no comenzó hoy ni ayer. Sus raíces se hunden en la ideología expansionista y anexionista del maoísmo, y esto es cierto no sólo con relación a Viet Nam. No hay ningún país vecino de China, contra cuyo territorio los hegemónistas de Pekín no desearían lanzarse. No se trata sólo de declaraciones expansionistas de Mao Tsetung y sus herederos o de los mapas publicados en China en los cuales países enteros del Asia Meridional y Sudoriental figuran como "territorios chinos perdidos". Hace mucho tiempo que los "defensores" maoístas de los intereses de los pequeños y medianos países pasaron de las agresiones verbales o escritas a la agresión concreta. Sobre esto hay múltiples hechos. Ciertamente China se ha apoderado y ocupa otros territorios. Ciertamente China ha creado y mantenido grupos armados antigubernamentales en otros países. Hay que ser un chauvinista impenitente, un hegemónista hipócrita y desvergonzado, para mantener relaciones oficiales con un determinado país, asegurando a su Gobierno su amistad y sus buenas intenciones, como lo ha hecho Pekín, y al mismo tiempo instigar la lucha armada contra ese Gobierno a fin de implantar un régimen obsecuente aceptable para China.

59. Como informó recientemente la prensa, los servicios de inteligencia chinos han desarrollado una operación que tiene como fin crear un "corredor" en el Asia Meridional y Sudoriental que serviría como trampolín para la intervención en los asuntos internos de los Estados vecinos. También se informó que Tailandia había sido elegida como entrada a ese "corredor". De acuerdo con los deseos de Pekín, ese corredor irá desde Tailandia, pasando por Birmania, hasta los Estados

indios y, luego, habiéndose apoderado de grandes partes del Estado de Assam, llegará hasta el pillaje en el Tibet. Ese plan también está vinculado con el entrenamiento de pandillas que infiltran en los países vecinos. Por ejemplo, en la revista *Asia Week*, en un artículo titulado "Se prepara la guerra", se reprodujeron informes de los periódicos de Rangoon que frecuentemente hacen mención de los choques fronterizos ocurridos durante la segunda guerra mundial. En un artículo escrito en 1978 hallamos referencias a las actividades actuales en una guerra no declarada librada por Pekín durante varios años en contra de ciertos países vecinos. La agencia de información de uno de los países de gran potencia de China reveló las verdaderas intenciones de los hegemónistas de Pekín en el Asia Sudoriental. El artículo dice:

"En el momento actual el potencial militar chino es insuficiente para que Pekín pueda controlar militarmente toda esta región. Pero los maoístas no han renunciado en forma alguna a los principios fundamentales de su política de gran potencia. Los estrategas de Pekín no encubren sus pretensiones a más de 200 islas en los mares del sur para, después de haberse apoderado de ellas, controlar las rutas marinas que tienen importancia vital para muchos países."

Los autores de estas palabras han llegado naturalmente a la conclusión de que las ambiciones de los maoístas resultan contrarias a los intereses de los pueblos y a la tarea vital de fortalecer la paz y la seguridad de los pueblos, especialmente de Asia. La agresión contra Viet Nam no es otra cosa que el resultado lógico de esas ambiciones reaccionarias.

60. En los planes expansionistas de Pekín hacia el sur, no está en el último plano la utilización de los huatziao, o personas de origen chino. Viendo el ejemplo de Viet Nam, los pueblos de los países del Asia Sudoriental, entre los cuales viven más de 20 millones de huatziao, han comprendido una vez más a dónde lleva esta política. Para desencadenar la campaña contra el Viet Nam, intentar influenciar la política independiente de Viet Nam e interferir con la labor constructiva del pueblo de Viet Nam, Pekín ha recurrido a las mentiras en cuanto a la "persecución" de personas de origen chino. Después de esas acciones subversivas, que fueron provocadas por el éxodo de tantos huatziao hacia China, las autoridades de Pekín, con el fin de aumentar aún más la presión, comenzaron a colocar a esos engañados a lo largo de las fronteras con Laos y Viet Nam. Ahora es evidente para todos que la agitación producida por Pekín en cuanto al problema inventado por ellos condujo necesariamente a las provocaciones armadas y, posteriormente, a desencadenar la guerra de agresión en contra de Viet Nam.

61. Las agencias de información nos dicen que las unidades militares utilizadas en esta guerra habían sido entrenadas especialmente por Pekín y estaban integradas por chinos étnicos que habían salido de Viet Nam. Se ha tratado de convertir a esta gente en asesinos y, en lugar de llevarlos al paraíso prometido, se los utiliza realmente como carne de cañón. Nadie osará decir ahora que estas nuevas campañas con respecto a la frontera china no se utilizarán por Pekín contra otros países.

62. Durante su visita a los Estados Unidos y el Japón, el reciente invitado chino lanzó abiertamente amenazas de carácter militar contra la República Socialista de Viet Nam. No fue otra cosa que un tanteo político.

63. En Pekín se considera que las normas internacionales son para los demás y que los dirigentes chinos pueden erigirse en gendarmes del mundo. ¿No es ésta acaso la manera característica del agresor? Quieren dar una "lección sangrienta" a Viet Nam, a Hanoi. Seguramente se trata de un invento típico de un agresor, pues las autoridades chinas afirmaron, después de la invasión a Viet Nam, que la lucha se libraba en territorio de China. Luego, a pesar de sus invenciones anteriores, hablaron acerca del llamado comienzo del retiro del ejército chino del territorio de Viet Nam, cuando la realidad es que los agresores chinos se encuentran todavía en ese territorio. Este es el típico bandolerismo.

64. Después de todo, seguramente se trata de las mismas acciones del agresor que contemplamos en 1962, cuando los militaristas chinos se apoderaron de parte del territorio de la India, que todavía ocupan. Sin duda, el placer del agresor era evidente en los discursos del mismo invitado chino, quien no ocultó la inspiración que había recibido en el Occidente para la invasión de Viet Nam. La intrusión pirata de los militaristas chinos hasta los confines de Viet Nam ha demostrado una vez más que Pekín considera a Asia Sudoriental como una región en la que desea establecer su propia dominación como trampolín para la conquista de todo el continente. Estos planes son más fáciles de poner en práctica cuando existe una tirantez permanente en la región, cuando países débiles e indefensos son hostiles entre sí. Pekín trata de hacer todo lo que está a su alcance para crear esta situación.

65. Basándose en sus ambiciones expansionistas, los dirigentes de Pekín no deseaban el establecimiento de un Viet Nam unificado. La liberación del sur y la formación de la República Socialista de Viet Nam socavaron los designios y cálculos de los dirigentes chinos en cuanto a controlar toda la región de Indochina, y de allí en adelante comenzar la realización del sueño de Mao Tsetung, es decir, el de llegar a las costas del estrecho de Malaca en un período de 8 a 15 años. Pekín ha emprendido una abierta presión en su intento por imponer su propia política a Viet Nam. Cuando fue evidente que el pueblo vietnamita no tenía la intención de convertirse en instrumento para la aplicación de la política maoísta, sino que en realidad deseaba convertirse en un obstáculo poderoso para la agresión de Pekín en el Asia Sudoriental, los dirigentes chinos comenzaron a crear dificultades para las reformas y los cambios socialistas emprendidos en Viet Nam. Trataron de ejercer presión en contra de Viet Nam. Rompieron los vínculos económicos y de otro tipo y comenzaron a crear en Viet Nam una atmósfera de hostilidad destinada a intensificar las provocaciones militares, incluyendo el uso de la camarilla sangrienta de Pol Pot, hasta el extremo de desencadenar una guerra de agresión contra Viet Nam.

66. A fin de justificar sus acciones, los dirigentes chinos han recurrido, como cualquier otro agresor, a la mentira

y la calumnia. China intenta acusar a Viet Nam de provocar incidentes fronterizos y otros. Pero, ¿quién puede creer, aquí o en otra parte, tales calumnias? No se puede tomar a los pueblos por idiotas. Es una situación sumamente peligrosa la que los agresores de Pekín han creado en el Asia Sudoriental al invadir a Viet Nam. Después de lanzar la agresión y después de las numerosas acciones agresivas en contra de otros pueblos, y especialmente después del bárbaro genocidio maoísta en Kampuchea, no se necesita gran imaginación para comprender la trágica pesadilla que envolvería a los pueblos, especialmente a quienes viven en las vecindades de China, si sus dirigentes no presentan una oposición adecuada a las aventuras agresivas de los chinos, si no se pone fin a sus crímenes y se les castiga debidamente.

67. Todo el mundo está indignado en contra de los dirigentes maoístas de China. Toda la humanidad progresista condena al agresor chino y expresa solidaridad con el pueblo vietnamita, que tiene muchos amigos verdaderos en el mundo. Los amigos de Viet Nam no lo dejarán de lado. Le ayudarán en su lucha contra la agresión totalmente no provocada de China. Sería un error imperdonable si en esta situación se adoptara una posición neutral con respecto a la política insensata y despiadada de Pekín y esperar hasta que la situación se vuelva incontrolable. Todos los que aprecian realmente la paz, la libertad y la independencia de los pueblos y que desean emprender con tranquilidad una labor creativa deben unirse a sus esfuerzos y pedir que se ponga fin a las aventuras sumamente peligrosas de los maoístas y demás provocadores e instigadores de la guerra que sirven las ambiciosas hegemónicas de Pekín.

68. Con la mayor seriedad, deseo señalar especialmente a la atención de todos los miembros del Consejo que la agresión china ha creado una grave amenaza a la paz y la seguridad, no sólo en esa región sino en todo el mundo. La agresión de China constituye un desafío a toda la comunidad internacional. Toda convivencia con tal política equivale a una connivencia con la violencia y el ucuse y con los intentos de los dirigentes chinos de arrojar al mundo al abismo de una nueva guerra de exterminación.

69. El Consejo de Seguridad, al que incumbe la importante responsabilidad de mantener la paz y la seguridad, debe condenar enérgicamente al Gobierno chino, que ha violado de manera flagrante la Carta de las Naciones Unidas con la guerra de agresión que lanzó contra la República Socialista de Viet Nam. El Consejo debe adoptar medidas decisivas para poner fin a los actos agresivos del Gobierno chino. Debe exigir la retirada inmediata del territorio de Viet Nam de las fuerzas agresoras de los militaristas chinos y el respeto escrupuloso, por parte de China, de la independencia, la soberanía y la integridad territorial de la República Socialista de Viet Nam. El Consejo debe instar a todos los Estados Miembros a que pongan fin a todo envío de armas a la República Popular de China así como a la transmisión de tecnología que puedan utilizarse con fines militares. Asimismo, el Consejo debe exigir que China indemnice plenamente a la República Socialista de Viet

Nam por las pérdidas materiales sufridas como resultado de la invasión armada de su territorio por tropas chinas.

70. Guiada por su deber de detener inmediatamente la agresión de China contra Viet Nam, la delegación de la Unión Soviética, junto con la de la República Socialista Checoslovaca, se propone presentar al Consejo, para su examen, un proyecto de resolución [S/13117] que contiene los elementos que acabo de enumerar. La delegación soviética expresa la esperanza de que los miembros brinden el apoyo necesario a este proyecto de resolución. Quienes dirigen la política de Pekín deben poner fin a sus actividades. Los pueblos del mundo desean la paz, no la guerra; y esto incluye al pueblo chino. El Consejo debe cumplir su deber y obligar a China a que cese su agresión y retire sus tropas de Viet Nam.

71. Sr. ALGÅRD (Noruega) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente, deseo felicitarlo por ocupar la Presidencia del Consejo de Seguridad, asegurándole la plena cooperación de la delegación de Noruega. Bajo su conducción el Consejo está en buenas manos, tal como quedó claramente demostrado durante la semana transcurrida.

72. También aprovecho esta oportunidad para felicitar a su predecesor, el Embajador Mills de Jamaica, por la forma admirable como dirigió las labores del Consejo durante el mes de enero.

73. Durante decenios, las semillas de la violencia sembradas en Indochina han generado más violencia y provocado penurias y devastaciones incesantes en la región. Hace menos de dos meses, el Consejo consideró activamente la intervención armada de Viet Nam en Kampuchea y su injerencia en los asuntos internos de ese país, en violación de los principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas. El actual conflicto armado entre China y Viet Nam constituye una manifestación más de este círculo vicioso de violencia. La continuación de las hostilidades armadas en el Asia Sudoriental puede conducir a una ampliación del conflicto, con consecuencias imprevisibles dentro y fuera de la región, y amenazar así la paz y la seguridad internacionales.

74. Por estos motivos, el Gobierno noruego estima apropiado que el Consejo de Seguridad reaccione y adopte medidas inmediatas para lograr el restablecimiento de la paz y la estabilidad en el Asia Sudoriental. Noruega, por lo tanto, compartió con otros países la solicitud de convocar una sesión urgente del Consejo.

75. El Gobierno noruego desea reiterar su opinión categórica en el sentido de que no puede aceptarse que la amenaza o el uso de la fuerza constituyan un medio de resolver las controversias entre las naciones. También desea poner nuevamente de relieve la obligación que incumbe a los Estados Miembros de las Naciones Unidas de resolver las controversias por medios pacíficos.

76. Reiteramos hoy nuestro llamamiento a Viet Nam para que retire sus fuerzas de Kampuchea.

77. Instamos a China a que cese de inmediato todas las operaciones militares contra Viet Nam y retire sus fuerzas de ese país. Tales operaciones violan abiertamente los principios fundamentales del derecho internacional y de la Carta de las Naciones Unidas y en modo alguno pueden justificarse.

78. Es preciso y urgente que se ponga fin a todas las hostilidades en el Asia Sudoriental. Al propio tiempo, resulta imperioso sentar las bases de un arreglo pacífico. Esto requiere que se retiren incondicionalmente todas las fuerzas extranjeras de las zonas de conflicto respectivas y que se respeten plenamente la integridad territorial y la independencia política de los Estados involucrados. La retirada de todas las fuerzas reviste importancia primordial, y toda demora de cualquiera de las partes, independientemente de los motivos que se invoquen, intensificará aún más la tirantez existente.

79. Todos los países deben dar muestras de la mayor moderación en la situación actual. El Gobierno noruego insta a todos los Estados a que no escatimen esfuerzos por restablecer la paz en el Asia Sudoriental.

80. Sr. FUTSCHER PEREIRA (Portugal) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente, ante todo, deseo felicitarlo por ocupar la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. Sucede usted a un Presidente de elevadas calidades, el representante de Jamaica, cuyos esfuerzos a favor del logro de nuestros objetivos comunes le granjearon nuestra admiración durante el arduo período en que desempeñó sus funciones. Su tarea, Sr. Presidente, no ha sido fácil, y en nombre de mi delegación le expreso mi encomio por la manera tan competente como dirigió las prolongadas y muy difíciles consultas que precedieron a esta sesión del Consejo.

81. Compartiendo la profunda inquietud de la comunidad internacional y sumándose a otros miembros, Portugal decidió pedir la celebración de una reunión urgente del Consejo por considerar evidente que la conciencia mundial jamás comprendería ni condonaría que no nos reuniéramos y examináramos sin reservas la situación que desde enero pasado prevalece en el Asia Sudoriental.

82. Lamentablemente, los últimos acontecimientos de la región parecen confirmar lo que temíamos que ocurriera luego de la intervención vietnamita en Kampuchea: una intensificación creciente de las hostilidades, con consecuencias imprevisibles. Un mes atrás, en esta misma sala, expresamos nuestra profunda consternación por el proceso incesante de desacuerdos y tirantezas continuamente en aumento entre países que hasta hace muy poco tiempo parecían ser amigos y aliados, tirantezas que degeneraron en incidentes fronterizos y culminaron en invasiones militares.

83. A partir de entonces, la situación general en el Asia Sudoriental se ha agravado aún más por las acciones militares de China contra Viet Nam, de modo tal que hoy resulta cada vez más evidente que la situación está preñada de peligros, no sólo para las partes directamente involucradas, sino también para los países vecinos y, por

cierto, para la paz mundial, cuya defensa y mantenimiento constituyen responsabilidad primordial de este órgano.

84. No obstante, deseo destacar que el Consejo de Seguridad no es en nuestra opinión un órgano judicial, al que se recurre exclusivamente para que emita juicio sobre alguna denuncia o cuestión, manteniéndose obligatoriamente limitado a desempeñar tal función. Por lejos que nos encontremos de la zona afectada, por poco que estemos involucrados en el conflicto y por incómoda que resulte nuestra tarea, todos estamos aquí en nombre de la comunidad de naciones para tratar de encontrar los medios de poner fin al círculo vicioso de violencia a que se refirió el Secretario General en su declaración del 18 de febrero, como primera medida para permitir que las partes comiencen a resolver sus controversias por medios pacíficos, de conformidad con los principios de la Carta.

85. Siendo éste el objetivo primordial, hacemos un llamamiento a todos los países que no son de la región para que continúen ejerciendo la moderación que han demostrado hasta ahora al encarar la presente situación y para que eviten toda acción que pueda expandir el conflicto. También pedimos encarecidamente la cesación inmediata de las hostilidades y la retirada de todas las tropas extranjeras a las propias fronteras internacionalmente reconocidas.

86. En tales circunstancias, creemos que los buenos oficios del Secretario General tendrán una importancia inapreciable.

87. La violencia sólo genera violencia. Que el Consejo diga claramente, en nombre de las Naciones Unidas, que el uso de la fuerza nunca será condonado ni aceptado como medio para resolver las controversias entre los Estados.

88. Sr. CHEN Chu (China) (*interpretación del chino*): Sr. Presidente, en primer lugar, permítame expresarle nuestras felicitaciones por ocupar el cargo de Presidente del Consejo de Seguridad por el mes actual. Al mismo tiempo, quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar mis más calurosas felicitaciones al Embajador Mills, Presidente del Consejo durante el mes pasado, por la forma tan sobresaliente en que realizó su función.

89. Quisiera hacer ahora las siguientes observaciones respecto de las cuestiones pertinentes.

90. En primer lugar, el Consejo de Seguridad se reunió urgentemente en enero último a petición de Kampuchea Democrática para considerar la grave situación planteada por la agresión armada perpetrada por Viet Nam contra Kampuchea con el apoyo soviético. En las sesiones todos los representantes que hicieron uso de la palabra, con excepción del de la Unión Soviética y un puñado de sus seguidores, condenaron firmemente los graves crímenes de abierta agresión armada cometidos por Viet Nam contra Kampuchea Democrática, repudiaron severamente el absurdo argumento de la supuesta guerra civil en Kampuchea inventada por Viet Nam para encubrir su agresión armada contra

Kampuchea, señalaron la absoluta inviolabilidad de la independencia, soberanía e integridad territorial de Kampuchea Democrática y pidieron a las autoridades vietnamitas que pusieran término inmediatamente a la agresión y retiraran sin demora todas sus fuerzas agresoras. Todos los miembros no alineados del Consejo copatrocinaron un proyecto de resolución en este sentido [S/13027]. Como resultado del veto utilizado arbitrariamente por el representante soviético, este proyecto, que había obtenido la abrumadora mayoría de 13 votos, no fue aprobado. En consecuencia, el Consejo quedó en una situación de impotencia ante la sumamente grave y abierta invasión armada y ocupación militar por Viet Nam de Kampuchea Democrática, un Estado soberano Miembro de las Naciones Unidas.

91. Posteriormente, las autoridades vietnamitas se sintieron más audaces y continuaron expandiendo su agresión contra Kampuchea Democrática con el pleno respaldo de la Unión Soviética. Recientemente, las autoridades vietnamitas enviaron tres divisiones más a Kampuchea a fin de reforzar su agresión armada contra Kampuchea Democrática y de eliminar la resistencia de los soldados y civiles de Kampuchea. Las fuerzas agresoras vietnamitas han ocupado grandes superficies del territorio de Kampuchea y han cometido violaciones, han incendiado, han asesinado y cometido todo tipo de crímenes por dondequiera que han pasado. Con sus hogares incendiados y destruidos, el pueblo de Kampuchea — incluidos niños y mujeres — ha quedado sumido en la miseria y el sufrimiento. Las grandes pérdidas sufridas por el pueblo de Kampuchea en propiedades y vidas son inconmensurables. La flagrante y prolongada invasión armada y la ocupación militar de Kampuchea Democrática por las autoridades vietnamitas, así como los sangrientos asesinatos en gran escala de soldados y civiles camboyanos que se les resistieron, constituyen una grave violación de la Carta de las Naciones Unidas y de las normas elementales del derecho internacional y amenazan gravemente la paz y la seguridad de varios países del Asia Sudoriental, de la región del Pacífico asiático y de todo el mundo. Son un insolente desafío a la causa de la paz y la justicia de la humanidad, al Consejo de Seguridad y a todos los Miembros de las Naciones Unidas. Todo esto ha despertado la mayor indignación entre los pueblos y los países del mundo defensores de la justicia.

92. Ante tales crímenes cometidos por los agresores vietnamitas, nos preguntamos qué curso de acción deben seguir el Consejo de Seguridad, que tiene la responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacionales. Esta es una prueba sumamente seria. Sostenemos que el Consejo no cumpliría con su deber si no continuara considerando esta cuestión y no adoptara medidas rápidamente. En consecuencia, la delegación de China apoya firmemente la justa demanda del Gobierno de Kampuchea Democrática de que se celebre una reunión urgente del Consejo a fin de que continúe la consideración de la agresión de Viet Nam contra Kampuchea Democrática. A nuestro juicio, el Consejo debe adoptar medidas rápidas y eficaces a fin de detener la invasión armada de Kampuchea Democrática por

parte de las autoridades vietnamitas y a su ocupación militar de Kampuchea.

93. En segundo término, hay que señalar que a medida que aumentan su agresión contra Kampuchea, las autoridades vietnamitas recurren a trucos políticos en su intento de legalizar su crimen de agresión. Desde luego, ello es fútil. Recientemente, el Primer Ministro de Viet Nam, Pham Van Dong, encabezó una gran delegación de funcionarios civiles y personal militar a Phnom Penh para realizar una "visita oficial" y concertó a toda prisa un supuesto "Tratado de Paz, Amistad y Cooperación", en el cual el amo dictó los términos y el lacayo firmó obedientemente. La intención criminal de ese tratado es engañar al público y legalizar la anexión vietnamita y la permanente ocupación militar de Kampuchea.

94. Sin embargo, en otro sentido, el Tratado equivale a un reconocimiento voluntario de las autoridades vietnamitas de que son sus fuerzas agresoras las que han realizado la invasión armada y ocupación militar de Kampuchea Democrática y de que tienen la intención de ocupar Kampuchea permanentemente. Ese Tratado también revela que el régimen títere establecido por las autoridades vietnamitas por medio de los tanques, los cañones y las bayonetas no podría sobrevivir ni un solo día sin la protección de las fuerzas agresoras vietnamitas. Esa es la parte substancial del llamado "Tratado de Paz, Amistad y Cooperación". Nadie en el mundo creerá las infames mentiras difundidas por las autoridades vietnamitas en el sentido de que la guerra en Kampuchea es una "guerra civil".

95. Una gran cantidad de hechos irrefutables han demostrado ya que las autoridades vietnamitas iniciaron exclusivamente por su cuenta esta guerra de agresión y anexión en contra de Kampuchea, a la que han destinado unas 15 divisiones de su ejército regular. El tristemente célebre "Frente Unido para la Salvación Nacional de Kampuchea" y el régimen títere de la denominada República Popular no son más que una hoja de parra, llena de agujeros y remendada precipitadamente, cuyo único fin es el de encubrir la verdad respecto de la agresión vietnamita. Las autoridades de Viet Nam han pintado esmeradamente la insignia del régimen títere de Kampuchea en sus tanques, pero esto en modo alguno ha alterado el hecho incontrovertible de la agresión de Viet Nam en contra de Kampuchea. Las autoridades vietnamitas tratan de encubrir la verdad sangrienta por medio de torpes trucos políticos que únicamente pueden producir el efecto contrario de revelar más aún su culpabilidad.

96. En tercer término, hace tiempo destacamos que el plan había sido preparado desde mucho antes por las autoridades vietnamitas con el propósito de lograr la anexión de Kampuchea Democrática. La agresión militar contra Kampuchea Democrática es un paso importante en los esfuerzos para establecer una "federación indochina" y en su sueño de imponer un hegemonismo regional. Después de la guerra de resistencia contra los Estados Unidos, descansando en su supremacía militar sobre sus débiles Estados vecinos

contando con el apoyo masivo que le brinda la Unión Soviética, Viet Nam, arrastrado por su exagerada ambición, se embarcó de inmediato en la senda de la expansión externa. En primer lugar, puso a Laos bajo su total control por medio de un gran ejército de 50.000 hombres y centenares de miles de asesores de distintos títulos; al mismo tiempo, aceleró sus actividades subversivas en contra de Kampuchea antes de lanzar la guerra de agresión. Además, está tratando de alcanzar el sueño ambicioso de lograr la dominación de toda la región del Asia Sudoriental. Precisamente, el denominado Tratado de paz y amistad firmado por Pham Van Dong y el títere vietnamita en Kampuchea es una revelación más de la ambición de Viet Nam de llevar oficialmente a Kampuchea a su "federación indochina" y utilizarla como un escalón para su ulterior expansión en otros países del Asia Sudoriental.

97. Por otra parte, debido a la ayuda e incitación de los hegemónistas soviéticos, las autoridades vietnamitas se han vuelto muy temerarias y frenéticas en sus ideas de expansión externa y hegemónismo regional. Uno procura el patrocinio de los grandes hegemónistas para lograr su propio hegemónismo regional; el otro desea utilizar a los pequeños hegemónistas para satisfacer las necesidades de su hegemónismo global. Por consiguiente, impulsados por sus propios intereses, los dos se han unido en una alianza y confabulan en todo tipo de crímenes. Aunque se adorne con la insignia de la no alineación, en verdad Viet Nam hace mucho tiempo que ha degenerado hasta convertirse en un peón de los hegemónistas soviéticos y en otra Cuba en Asia. En su estrategia global, hace tiempo que la Unión Soviética puso sus ojos sobre el Asia Sudoriental, que tiene una importante posición por constituir el enlace entre el Pacífico y el Océano Índico. A fin de controlar esta región estratégica, la Unión Soviética ha aumentado drásticamente en los años recientes la fuerza de su flota en el Pacífico, ha incrementado su flota en el Océano Índico y llevado a cabo con toda energía propaganda a favor del "sistema de seguridad asiática". Viet Nam invadió Kampuchea con aviones, artillería y tanques suministrados por la Unión Soviética, que desea controlar el Asia Sudoriental por intermedio de Viet Nam. Al hacerlo, se establecerá un nexo con las actividades de la Unión Soviética que procuran la hegemonía en el Pacífico, al igual que en el Océano Índico, amenazando seriamente de esta manera la paz y la seguridad en la vasta región de Asia, el Pacífico y el Océano Índico. Tal estado de cosas lógicamente es causa de grave preocupación para los países del Asia Sudoriental y de la región del Pacífico asiático, al igual que para todos los países y pueblos amantes de la justicia y la independencia.

98. También debe ponerse de manifiesto que después de la guerra de resistencia contra los Estados Unidos, sin tener en cuenta los sufrimientos de su propio pueblo, las autoridades vietnamitas no adoptaron una política de rehabilitación nacional y desarrollo pacífico, sino que se embarcaron de inmediato en aventuras militaristas en el extranjero, invadiendo Kampuchea, oponiéndose a China y amenazando al Asia Sudoriental. En el orden interno, han reprimido brutalmente a su pueblo e impuesto contribuciones excesivas que trajeron como

resultado graves dificultades para la economía nacional. Carecen de cereales, no hay alimentos suficientes, la vida es inestable y muchos de los habitantes han salido del país convirtiéndose en refugiados. Los infames actos de las autoridades vietnamitas han profundizado la ya grave crisis política y económica que prevalece en el orden nacional. La conducta de las autoridades vietnamitas también resulta contraria a los intereses de ese pueblo.

99. En cuarto lugar, la delegación china condena enérgicamente los graves crímenes cometidos por las autoridades vietnamitas, con el apoyo de la Unión Soviética, en su continua prosecución de invasión armada y ocupación militar de Kampuchea Democrática, y apoya sin reservas la justa lucha del Gobierno de Kampuchea, de sus civiles y militares que resisten valientemente a los agresores vietnamitas. Ante tal seria situación, producto de la invasión vietnamita en Kampuchea, basándose en los intereses de defender la Carta de las Naciones Unidas y mantener la paz y la seguridad mundiales, el Consejo de Seguridad debe adoptar sin demoras la justicia y asegurar la independencia, soberanía e integridad territorial de Kampuchea.

100. La delegación china apoya íntegramente el llamamiento de cuatro puntos contenido en el telegrama dirigido el 12 de febrero de 1979 por Khieu Samphan, Presidente del Presidium de Kampuchea Democrática, a todos los Jefes de Estado y de Gobierno [S/13089]:

a) Seguir denunciando y condenando la agresión y la invasión vietnamitas contra Kampuchea Democrática y exigiendo a Viet Nam que ponga fin a su agresión y a su invasión contra Kampuchea Democrática, que retire de Kampuchea todas sus fuerzas armadas y que respete la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Kampuchea así como al derecho del pueblo de Kampuchea a decidir por sí mismo su propio destino;

b) Seguir rechazando las maniobras de Viet Nam tendientes a que se reconozca el Gobierno vietnamita instalado en Phnom Penh;

c) Suspender toda ayuda y asistencia —aun las llamadas humanitarias— a Viet Nam, que no vacila en utilizarlas para intensificar su invasión y sus crímenes contra Kampuchea;

d) Brindar ayuda y apoyo en diversas formas a la justa lucha del pueblo de Kampuchea bajo la dirección del Gobierno de Kampuchea Democrática, único gobierno legal y legítimo de Kampuchea.

101. La delegación china mantiene que el Consejo de Seguridad debe adoptar medidas inmediatas de conformidad con este llamamiento de cuatro puntos a fin de condenar enérgicamente los crímenes de agresión de las autoridades vietnamitas y exigir el fin inmediato de sus actos de agresión militar contra Kampuchea Democrática y el inmediato retiro de todas sus fuerzas militares del territorio de Kampuchea.

102. Aunque las fuerzas del agresor vietnamita han ocupado temporariamente gran número de ciudades y aldeas en Kampuchea, esto no significa el fin de la guerra.

La lucha de resistencia del pueblo de Kampuchea contra los agresores vietnamitas en defensa de su país ha entrado en una nueva etapa. Bajo la conducción del Gobierno de Kampuchea Democrática, ese heroico pueblo y su ejército revolucionario, manteniendo en alto la bandera de la gran unidad nacional y del patriotismo, formará el frente unido nacional, democrático y patriótico más amplio y harán una guerra popular prolongada. El pueblo de Kampuchea está unido en su lucha sin miedo contra el enemigo común. Cada día, por todas partes, asesta rudos golpes a los agresores vietnamitas y sigue acumulando grandes victorias. Tiene tanto la determinación como la habilidad para arrojar fuera de Kampuchea a los agresores vietnamitas. La verdad y la justicia están del lado del pueblo de Kampuchea. La simpatía y el apoyo de los pueblos y países amantes de la paz y de la justicia están con el pueblo de Kampuchea. Las autoridades vietnamitas arribarán ciertamente al fin ignominioso de la derrota completa. La victoria final pertenece seguramente al pueblo de Kampuchea, que ama la independencia de su país y que está resistiendo valientemente a la agresión.

103. Con referencia a la cuestión del conflicto en la frontera chino-vietnamita, que es sólo la obra de las autoridades vietnamitas, la delegación china considera necesario subrayar, ante todo, que la agresión armada masiva y la ocupación militar de Kampuchea Democrática por parte de Viet Nam es una cuestión completamente diferente en carácter del hecho de que China se haya visto obligada a realizar un contraataque limitado, defendiendo la frontera china, a causa de la provocación arbitraria de conflictos fronterizos en el límite chino-vietnamita por parte de las autoridades vietnamitas. La agresión de Viet Nam contra Kampuchea constituye una burda violación de la Carta de las Naciones Unidas y de las normas del derecho internacional, planteando una seria amenaza a la paz y la seguridad internacionales. En cambio, la otra cuestión, el contraataque defensivo de China, es una acción necesaria de defensa propia que corresponde a todo Estado soberano, de conformidad con el Artículo 51 de la Carta. Todo intento de confundir las dos cuestiones y tratarlas en la misma forma sólo sirve para confundir lo justo y lo injusto y condonar a los reales agresores, lo cual es inadmisibile.

104. Quisiera ahora presentar la verdadera descripción de cómo Viet Nam provocó arbitrariamente los conflictos a lo largo de la frontera chino-vietnamita, exponiendo nuestra posición y opiniones al respecto.

105. En primer lugar, la actual grave situación en la frontera chino-vietnamita es enteramente la obra de las autoridades vietnamitas. Durante largo tiempo, esas autoridades han llevado a cabo deliberadamente una política hostil contra la República Popular de China. Durante un cierto período, además de una persecución y expulsión en gran escala de nacionales chinos residentes en Viet Nam, las autoridades vietnamitas han concentrado grandes cantidades de tropas, en una forma organizada y planeada, a lo largo de la frontera chino-vietnamita, creando constantemente incidentes y llevando a cabo allí provocaciones y actos hostiles. Según

estadísticas incompletas, Viet Nam provocó en 1974 más de 100 incidentes en la frontera chino-vietnamita; en 1975, la cifra se elevó a más de 400; en 1976, aumentó dramáticamente a más de 900; en 1977, a 752, y en 1978, aun a 1.108. Sólo en los últimos seis meses, las autoridades vietnamitas han realizado incursiones a través de la frontera china en 162 lugares, lanzado provocaciones armadas contra China en más de 700 ocasiones y matado o herido a más de 300 guardias fronterizos y habitantes chinos. Recientemente, las autoridades vietnamitas han enviado frecuentemente tropas armadas al territorio chino atacando a personal fronterizo y habitantes chinos, amenazando así seriamente a la paz y la seguridad de la frontera china. Estos son graves actos y provocaciones armadas contra China cometidos por las autoridades vietnamitas.

106. Ahora quisiera enumerar una serie de incidentes ocurridos este año, que bastarán para mostrar los crímenes sangrientos cometidos por los agresores vietnamitas.

107. A comienzos de enero, aprovechando la oscuridad de la madrugada y la niebla matutina o bajo la protección de disparos de armas de fuego, personal armado vietnamita penetró en 10 zonas fronterizas chinas de los condados de Hekou y Maguan, en la provincia de Yunnan, y del condado de Longzhou, en la región autónoma de Guangxi Zhuang, en más de 50 ocasiones. Ese personal sembró minas, perturbó las comunicaciones y atacó e incluso intentó secuestrar a centinelas de las tropas fronterizas chinas.

108. El 11 de enero, tropas vietnamitas abrieron fuego, con ametralladoras livianas y pesadas, en la región de Longbang, condado de Jingxi, en la región autónoma de Guangxi Zhuang, y arrojaron granadas de mano, durante 10 horas, efectuando 5.000 disparos. Muchas casas fueron dañadas y los pacíficos habitantes sufrieron grandes pérdidas.

109. Del 11 al 17 de enero, cuatro aldeas chinas de la comuna de Longbang fueron atacadas con armas de fuego por personal armado vietnamita en 27 ocasiones. Como resultado, las casas de los habitantes de la frontera china quedaron seriamente dañadas, muchos miembros de la comuna tuvieron que dejar sus hogares y grandes extensiones de tierra quedaron sin cultivar. Todo eso ha provocado la mayor indignación en la población local.

110. El 28 de enero, al amanecer, cuando los chinos celebraban alegremente el Festival de la Primavera, tropas vietnamitas atacaron repentinamente una amplia zona china en el condado Hekou, de la provincia de Yunnan, causando daños a muchos edificios civiles.

111. El 29 y el 30 de enero, mientras patrullaban en los condados de Ningming y Jingxi, en Guangxi, 20 guardias fronterizos chinos resultaron heridos o muertos por minas colocadas dentro del territorio chino por personal armado vietnamita.

112. El 1º de febrero, a las 14.20 horas, cuando miembros de la brigada agrícola de la aldea de

Chengguan, en el condado de Hekou, provincia de Yunnan, estaban trabajando en los campos, uno de ellos resultó muerto y otro herido a causa de un ataque vietnamita por sorpresa.

113. Del 15 de enero al 7 de febrero, en feroces provocaciones hechas por personal armado vietnamita, más de 70 guardias fronterizos chinos y residentes fronterizos fueron muertos o heridos.

114. En un corto periodo de cinco días, del 8 al 12 de febrero, personal armado vietnamita penetró a zonas fronterizas chinas en casi 30 ocasiones en Fangcheng, Ningming, Longzhou, Jingxi y Napo, en los condados de la región autónoma de Guangxi Zhuang y Funing, Maguan, Malipo y Hekou, condados de la provincia de Yunnan, y mataron o hirieron a 34 miembros del personal chino, 10 de los cuales fueron muertos, 18 heridos por minas colocadas por personal vietnamita que se introdujo clandestinamente en territorio chino, y otros cuatro muertos y dos heridos con armas de fuego.

115. El 12 de febrero, a las 17 horas, los trenes 8704 y 2909, de la Subadministración Ferroviaria de Kunming, que va de Hekou a Kaiyuan (Yunnan), fueron sometidos a intenso ataque de fusiles y subametralladoras por parte de tropas armadas vietnamitas en un punto situado a dos kilómetros y medio de Hekou. Los trenes recibieron muchos disparos y fueron seriamente dañados. El transporte ferroviario chino en esta zona se vio así suspendido y la vida económica de la población y la seguridad de los pasajeros se vieron gravemente amenazadas.

116. Estos sangrientos crímenes de ninguna manera fueron accidentales, sino que fueron cometidos deliberadamente por las autoridades vietnamitas. Durante un periodo, los dirigentes vietnamitas han venido vociferando acerca de que realizan una "nueva guerra" con China como objetivo. Así, han creado súbitamente una histeria bélica en todo el país y han acelerado la fabricación de armas y el reclutamiento de tropas. Al mismo tiempo, han intensificado los llamados actos de "reconocimiento" y "purificación" en las diversas provincias cercanas a la frontera chino-vietnamita; han desplegado un elevado número de tropas, han construido fortificaciones y a lo largo de la frontera chino-vietnamita han realizado frecuentes maniobras militares con China como objetivo. El 20 de diciembre pasado, el periódico *Guan Doi Nhan Dan* publicó un artículo en el que abiertamente propugnaba por "realizar una estrategia ofensiva pronta en todo momento para atacar al enemigo con superioridad". El Ministro de Defensa vietnamita, Vo Nguyen Giap, también se manifestó a favor de "identificar el nuevo objetivo de lucha" y de "prepararse para una guerra en gran escala". Por otro lado, las autoridades vietnamitas han venido jugando en la escena internacional el papel del ladrón que grita "detengan al ladrón". En efecto, han formulado declaraciones y han presentado memorándums en un intento por confundir lo justo y lo injusto, acusando falsamente a China de "amenazar la seguridad de Viet Nam", "crear tensión", etc. Pero ¿acaso se puede tapar el sol con el dedo? Hay abundantes hechos y pruebas acerca

de los despreciables actos de las autoridades vietnamitas que lanzan campañas contra China en gran escala, incitan al odio nacional, provocan incidentes fronterizos que causan derramamiento de sangre, violan incesantemente la soberanía e integridad territorial de China y deterioran aún más las relaciones entre los dos países. Esto es conocido de todos. Las mentiras y las negativas no cambian nada.

117. En segundo lugar, los mencionados actos de agresión cometidos desde hace mucho tiempo por las autoridades vietnamitas han sido premeditados. Luego de terminar la guerra contra los Estados Unidos y de realizar la unificación, Viet Nam tomó rápidamente la senda de la agresión y de la expansión extranjera. Para empezar puso a Laos bajo su control; después lanzó una masiva guerra de agresión contra su ex aliado Kampuchea, ocupando su capital, Phnom Penh, y grandes superficies de otros territorios, en un intento por realizar su descabellada ambición de una "federación de la Gran Indochina". Actualmente, las fuerzas agresoras vietnamitas están llevando las llamas de la guerra a la frontera entre Kampuchea y Tailandia, amenazando así seriamente la paz y seguridad del Asia Sudoriental y de la región del Pacífico en su conjunto y sometiendo a los países y pueblos de esa zona a las amenazas del hegemonismo soviético y vietnamita. Es natural que las autoridades vietnamitas hayan tropezado con la oposición del Gobierno y pueblo chinos al cometer una agresión exterior en forma tan inescrupulosa. Las autoridades vietnamitas han considerado a China como el principal obstáculo para su empeño de expansionismo y como su "enemigo No. 1", a quien antes piadosamente llamaron "camarada y hermano", poniendo de manifiesto así su mala fe. Como resultado de ello, mientras emprendían una invasión masiva de Kampuchea, se volvían más y más desenfrenados al provocar repetidamente e intensificar los conflictos militares en la frontera meridional de China, intensificar la tensión y sabotear el programa de modernización socialista emprendido por China. Los hechos muestran que la invasión de Viet Nam y el hostigamiento de las zonas fronterizas chinas están íntimamente ligados con sus actos de agresión y expansión contra sus vecinos de Indochina y de otras partes del Asia Sudoriental. Las autoridades vietnamitas son la causa profunda de la grave situación que reina a lo largo de la frontera chino-vietnamita.

118. Con el propósito de encubrir su característica de hegemonismo regional y eludir la responsabilidad criminal por sus provocaciones y ataques armados contra China, las autoridades vietnamitas han pretendido capitalizar cínicamente lo de "pequeña nación" y "gran Potencia", como lo declaró antes el representante soviético, tratando así de confundir a la opinión pública al disfrazarse de "víctimas" con el carácter de "pequeña nación". Las autoridades vietnamitas creen que, mientras Viet Nam pretende ser una "pequeña nación", naturalmente se sentirá simpatía por ellos, cualquiera sea el mal que causen. Que una nación tenga o no designios ambiciosos, realice o no la agresión y la expansión, no depende de su extensión, sino de su línea política y de su política exterior. Si bien la historia registra ejemplos de una gran Potencia que cometió agresión e intimidó a una

pequeña nación, lo cierto es que también hay casos en que una gran nación ha sido víctima de agresión e intimidación por un pequeño país. ¿Acaso no es verdad que un pequeño Estado isleño, Cuba, que se ha vendido al socioimperialismo soviético, ha enviado decenas de miles de tropas mercenarias a través del océano para ser el esbirro de la Unión Soviética? Viet Nam sigue sus pasos y hasta los ha superado. A fin de realizar su ambición de dominar Indochina y el Asia Sudoriental, Viet Nam intimida a todos sus vecinos, sean grandes o pequeños. Hoy, Viet Nam intimida a todos sus vecinos, sean grandes o pequeños. Hoy, Viet Nam intimida a China en el norte e invade Kampuchea en el oriente. ¿Acaso no es ésta la más poderosa refutación de su falsa acusación contra China?

119. En tercer lugar, en forma alguna es casual que los actos de agresión de Viet Nam hayan sido condonados y respaldados desde hace mucho tiempo por la Unión Soviética. Las actividades agresivas y expansionistas de Viet Nam y la incursión armada en China han venido muy bien a las necesidades del mayor hegemonismo soviético. La Unión Soviética utiliza a Viet Nam como peón y cómplice para establecer sus esferas de influencia y llevar a cabo la agresión y la expansión en el Asia Sudoriental y en toda el Asia. Con el respaldo de la Unión Soviética quiere formar la llamada "federación indochina", convertirse en su amo y dominar toda el Asia Sudoriental mediante el uso de la fuerza. La Unión Soviética y Viet Nam, los hegemonistas mayor y menor respectivamente, trabajan juntos y son la causa principal de la amenaza a la paz y tranquilidad en la región del Pacífico asiático.

120. En cuarto lugar, durante los dos últimos años y ante las continuas provocaciones armadas y constantes actos de hostilidad de las autoridades vietnamitas, el Gobierno y el pueblo chinos, en virtud de la amistad entre los pueblos chino y vietnamita, siempre ejercieron el máximo de moderación y paciencia y en repetidas veces aconsejaron y advirtieron a las autoridades vietnamitas contra sus incesantes provocaciones armadas y hostilidades en la frontera china a fin de evitar un agravamiento de la situación. Por ello, pese al recurso arrogante de la parte vietnamita al uso de la fuerza en esa frontera, los guardias fronterizos y civiles chinos, al presenciar que se asesinaba y se hería a los suyos, han cumplido estrictamente las órdenes durante largo tiempo y se han abstenido de disparar o contraatacar. Animados por un sentimiento de conciliación, esperan que las autoridades vietnamitas se arrepienten y se corrijan. Siempre hemos sido partidarios de la solución razonable de las controversias entre los Estados mediante negociaciones en pie de igualdad, adhiriéndonos a los propósitos de las Naciones Unidas y a los cinco principios de la coexistencia pacífica, sin recurrir a la fuerza. Pero, como dice el proverbio chino, "el árbol puede preferir la calma, pero el viento no cede". Con el apoyo soviético, las autoridades vietnamitas se han sentido más audaces y han considerado erróneamente la moderación y el deseo de paz de los chinos como un indicio de debilidad, haciendo oídos sordos a los suaves consejos y advertencias de la parte china. Han ido de mal en peor, pretendiendo el codo después de tomar la mano y han

intensificado desenfrenadamente sus actos de agresión armada en las zonas fronterizas chinas. Los hechos demuestran que al tratar con los agresores vietnamitas, de nada sirven la conciliación y la paciencia. Las autoridades vietnamitas han ido muy lejos tratando de intimidar a los demás. Agotada ya su paciencia, las tropas fronterizas chinas se han visto obligadas a llevar a cabo contraataques limitados en defensa de nuestra propia frontera. El Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas estipula que los Estados Miembros tienen en derecho inmanente a la legítima defensa si ocurre un ataque armado contra ellos. El contraataque de las tropas fronterizas chinas, cuando ya se había superado su paciencia, está totalmente de acuerdo con los principios de la Carta y constituye un acto justo. Este es también un acto que todo Estado soberano se verá obligado a adoptar en circunstancias semejantes.

121. El Gobierno y el pueblo chinos se han guiado constantemente por el principio de que "no atacaremos a menos que se nos ataque; si somos atacados, por cierto que contraatacaremos". El pueblo chino ama ardientemente la paz. Queremos edificar nuestro país y necesitamos un ambiente internacional pacífico. No queremos recurrir a la fuerza armada. No queremos una sola pulgada de territorio vietnamita, pero tampoco toleraremos incursiones desenfrenadas en el territorio chino. Todo lo que deseamos es una frontera pacífica y estable. Después de contraatacar a los agresores vietnamitas como lo merecen, las tropas fronterizas chinas regresarán para limitarse estrictamente a defender la frontera de su propio país.

122. En quinto lugar, al compartir la misma frontera, los pueblos de China y Viet Nam han pasado por toda clase de situaciones. En sus largas luchas revolucionarias, los pueblos chino y vietnamita, solidarizándose y apoyándose mutuamente, han forjado una profunda amistad. El Gobierno y el pueblo chino, bajo la dirección del Presidente Mao Zedong y el Primer Ministro Zhou Enlai, han hecho sacrificios nacionales conocidos en el mundo entero por la liberación del pueblo vietnamita, y después de la guerra han ayudado activamente al pueblo vietnamita en su obra de rehabilitación y reconstrucción nacional. Desgraciadamente, la profunda amistad forjada por los pueblos de China y Viet Nam en las largas luchas revolucionarias ha sido ahora socavada por las autoridades vietnamitas. Esto aflige sumamente al pueblo chino. Sin embargo, el Gobierno y el pueblo chinos aún siguen estimando la relación de amistad entre los pueblos de China y Viet Nam, y la mantienen. Lo han hecho y continuarán haciéndolo en el futuro. El Gobierno chino encarece a las autoridades vietnamitas que también acepten como cara la amistad entre los pueblos de China y Viet Nam, se detengan para no caer en el precipicio, se aparten de la mala senda y no sigan adelante.

123. En sexto lugar, el propósito de las Naciones Unidas es mantener la paz y la seguridad internacionales. Ante la grave situación de amenaza y de destrucción de la paz y la seguridad causada por los actos de agresión de Viet Nam, el Consejo de Seguridad no puede eludir su responsabilidad de condenar firmemente los actos de

agresión cometidos por las autoridades vietnamitas, pedirles que cesen inmediatamente sus incursiones armadas, provocaciones, ataques y sabotajes en las zonas fronterizas chinas, retiren todo su personal armado del territorio chino y respeten perpetuamente la soberanía y la integridad territorial de China.

124. El Gobierno chino siempre ha defendido la solución justa y razonable de las controversias entre ambos países mediante negociaciones pacíficas. Las negociaciones pasadas fracasaron debido a la falta de buena fe de la parte vietnamita. El Gobierno chino propone ahora nuevamente que los dos partes rápidamente celebren negociaciones en un lugar mutuamente convenido entre representantes de nivel adecuado para discutir el restablecimiento de la paz y la tranquilidad en la frontera entre ambos países y procedan a resolver las controversias relativas a la frontera y el territorio. El Gobierno chino está dispuesto a entablar negociaciones concretas sobre cualesquiera medidas constructivas capaces de asegurar la paz y la tranquilidad en la frontera entre los dos países. La posición expuesta del Gobierno chino es totalmente razonable. Creemos que la posición de China gozará de la simpatía y el apoyo de todos los países y pueblos que aman la paz y la justicia.

125. Sr. HULINSKÝ (Checoslovaquia) (*interpretación del ruso*): Hace ya muchos años que los círculos dirigentes de China aumentaron sistemáticamente sus pérfidas provocaciones contra la República Socialista de Viet Nam en general, y sus actividades militares en la frontera con Viet Nam en particular.

126. Los febriles preparativos bélicos de China contra la heroica República Socialista de Viet Nam culminaron hace unos días en una agresión abierta e incursión de las tropas chinas en su territorio. En un mensaje dirigido al Presidente del Consejo de Seguridad [S/13095], el Vice-Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República Socialista de Viet Nam, Camarada Nguyen Duy Trinh, comunicaba que varias divisiones de infantería y de artillería blindadas de China apoyadas por la aviación, lanzaron ataques masivos en toda la extensión de la frontera entre Viet Nam y China. A pesar de la ola de indignación que esta desamada aventura de los actuales dirigentes de China ha suscitado en todo el mundo, los ataques continúan hasta la fecha.

127. El Consejo de Seguridad debe tomar medidas sin demora para poner fin al juego irresponsable de los actuales dirigentes chinos con el fuego, que puede abrasar todo el mundo. La agresión de China contra Viet Nam es parte integral y resultado lógico de la política expansionista y de gran Potencia que los dirigentes de China vienen aplicando desde hace muchos años, no sólo respecto de Viet Nam sino de toda el Asia Sudoriental. En la declaración del Gobierno de la República Socialista de Viet Nam, publicada en el documento S/13097 se dice a este respecto:

"Es evidente que, tras sus reiterados fracasos en su política de hostilidad contra Viet Nam, los dirigentes chinos han decidido recurrir a los métodos tradicionales de la China feudal, los imperialistas y los

colonialistas y lanzar una guerra de agresión contra Viet Nam, país independiente y soberano.

"Al invadir Viet Nam, los dirigentes chinos han puesto cabalmente de manifiesto su política reaccionaria, de expansionismo y hegemonismo de gran Potencia, contraria a los intereses del pueblo chino."

128. Habiendo cometido esta agresión criminal, habiendo atentado directamente contra la soberanía y la seguridad de la República Socialista de Viet Nam, la propaganda de Pekín afirma hipócritamente, desconociendo cínicamente los hechos, que la República Popular de China ha iniciado solamente un "contraataque" después que Viet Nam, nos dice, atacó primero el territorio chino.

129. En este mismo espíritu acaba de hablarnos el Representante Permanente de la República Popular de China. ¿A quién cree que puede convencer con esas palabras acerca de la autodefensa de China? Desgraciadamente, no tengo conmigo las actas de la Sociedad de las Naciones, pero estoy seguro de que con palabras similares acerca de la autodefensa intervenía el representante de la Alemania fascista en busca de pretextos para invadir Checoslovaquia. Resulta evidente lo absurdo y falso de estas declaraciones, particularmente a la luz de la visita del Viceprimer Ministro del Consejo de Estado de la República Popular China, Teng Hsiao-ping, a los Estados Unidos y al Japón, durante la cual, con toda altivez e intención, declaró que "a Viet Nam hay que darle una lección" y que "Viet Nam debe ser castigado". ¿Para quién no está claro que el huésped chino aun durante su visita a los Estados Unidos no se proponía otra cosa que desencadenar una abierta agresión bélica contra Viet Nam? El cinismo y el carácter de aventurero irresponsable de este dirigente chino se ve particularmente en su afirmación de que los dirigentes de Pekín están dispuestos a "castigar a Viet Nam, incluso si esto conlleva un determinado riesgo".

130. En Checoslovaquia somos particularmente sensibles a este tipo de aseveraciones. Estas palabras nos recuerdan a alguien. La fraseología del Sr. Teng Hsiao-ping nos trae a la mente el período de la segunda mitad del decenio de 1930, cuando los fascistas de la Alemania nazi preparaban el terreno para ocupar nuestro país en 1938. Es hora de que esa fraseología y las consecuencias que de ella se desprenden también les recuerden algo a quienes pretenden apaciguar a la opinión pública mundial afirmando que los fines de los chauvinistas de Pekín en Viet Nam son limitados.

131. El riesgo que los expansionistas chinos están dispuestos a asumir es enorme, y no solamente afecta a Viet Nam, sino a todos nosotros, por cuanto afecta a las cuestiones de la paz y la seguridad en todo el planeta. La absurda "motivación" que los representantes de China utilizan para justificar su agresión contra Viet Nam está absolutamente fuera de lugar y es contraria a la Carta de las Naciones Unidas. China no tiene ningún derecho de dar ninguna lección a nadie, y mucho menos mediante la agresión armada. Es hora de que los dirigentes de China comprendan que no vivimos en la Edad Media, y que recuerden el malhadado destino de los hitleristas.

132. La abierta agresión contra Viet Nam se funda en la múltiple política hostil antivietnamita de los dirigentes de Pekín. Cuando los dirigentes chinos comprendieron claramente que el Viet Nam libre no habría de transformarse en instrumento para la realización de la expansión china en el Asia Sudoriental, vendieron entonces sin mayores escrúpulos a su aliado y amigo y rápidamente olvidaron las hermosas palabras que hacía poco tiempo habían pronunciado respecto del pueblo vietnamita, hablando de una "amistad firme y prolongada" y de que "China y Viet Nam estaban tan cerca el uno del otro como los labios y los dientes".

133. Todos saben que los dirigentes de Pekín no saludaron al pueblo vietnamita por su victoria adquirida con sangre, ni le desearon la creación de un Estado unificado. Ni siquiera había concluido la guerra en Indochina cuando la dirección china ya comenzaba a tomar medidas tendientes a debilitar la posición de Viet Nam. China ocupó las Islas Paracel, provocó incidentes fronterizos e intensificó la actividad de subversión entre la minoría china de Viet Nam. Sin desear reconocer los hechos tales como eran, la dirección de Pekín ejerció una burda presión política, económica y militar sobre Viet Nam procurando imponerle su propia política. Como medio de presión, China recurrió a la camarilla antipopular y sangrienta de Pol Pot-Ieng Sary. En última instancia, lo que Pekín no logró con las amenazas, con la presión y con las provocaciones, procura lograrlo ahora con una agresión directa.

134. La tarea fundamental del Consejo de Seguridad estriba en detener la agresión de China contra Viet Nam. Los intentos por distraer la atención del Consejo con calumnias contra Viet Nam y falsificaciones de la situación real en Kampuchea no son más que una condonación del agresor y, en este contexto político concreto, no son más que un estímulo al agresor para que continúe con sus acciones.

135. La agresión de China contra la República Socialista de Viet Nam ha demostrado una vez más que para Pekín el Asia Sudoriental es una zona en la cual en última instancia debe imperar el dominio de China, como plataforma para apoderarse en un futuro de toda el Asia. China desearía que en esta región hubiesen países débiles, impotentes, enemistados entre sí, incapaces de responder a sus actos agresivos. Por esto es que Pekín se esforzó tanto por modificar los acontecimientos de Kampuchea — donde el pueblo tomó su destino en sus propias manos y repudió los experimentos feudales maoístas de los consejeros de Pekín, dirigidos por Pol Pot.

136. En última instancia, las ambiciones expansionistas de China y las actividades subversivas de Pekín las conocen por propia experiencia otros pueblos de Asia. Tenemos las experiencias recientes de la India, de Birmania, de Nepal, de Bangladesh, de Bután, del Afganistán y de otros países. El ataque de las tropas de China contra Viet Nam no sólo demuestra la insaciable sed de Pekín de apoderarse del destino de los pueblos de Asia y de darles lecciones, como dice, sino que también demuestra la irresponsabilidad de China frente a la paz y la seguridad. Las acciones agresivas de China son una

violación flagrante de los principios más elementales de las relaciones internacionales y constituyen un desacato abierto a todas las fuerzas progresistas, a todos los partidarios de la paz y de la distensión internacional. También demuestran que Pekín sólo sigue sus intereses de gran Potencia, y no se ha desembarazado de las concepciones nihilistas y destructivas del maoísmo.

137. En última instancia, la agresión de China contra Viet Nam es una advertencia a sus "nuevos amigos", que, como dicen, desean junto con China defender al Asia del "hegemonismo". Por el momento lo único que han conseguido ha sido transmitirle a China la función de agresor contra el pueblo vietnamita.

138. La República Socialista Checoslovaca condena esta agresión armada de los dirigentes chinos a la República Socialista de Viet Nam, que es una amenaza extremadamente seria para la paz y la seguridad internacionales. El fraternal pueblo vietnamita, que durante décadas enteras luchó heroicamente contra el colonialismo y el imperialismo y que nuevamente debe defender con las armas en la mano su independencia, soberanía e integridad territorial, tiene en el pueblo checoslovaco a un verdadero amigo y aliado. Checoslovaquia asegura al pueblo vietnamita su total solidaridad y apoyo. Expresamos nuestro firme convencimiento de que esta dura experiencia se convertirá en una nueva página heroica en la historia de su justa lucha contra los ocupantes extranjeros.

139. Checoslovaquia está persuadida de que todas las fuerzas del mundo amantes de la paz que en el pasado prestaron su apoyo a la valerosa lucha del pueblo vietnamita por la libertad y la independencia actuarán ahora resueltamente para respaldarlo en su combate contra los agresores chinos.

140. Preocupa profundamente a la delegación checoslovaca la agresión cometida por China contra la República Socialista de Viet Nam. Junto con la delegación de la Unión Soviética hemos sometido al examen del Consejo el proyecto de resolución que figura en el documento S/13117. Para disipar la amenaza a la paz y la seguridad que se ha planteado, el Consejo debe adoptar sin demora la decisión de condenar enérgicamente la agresión china y exigir la retirada inmediata de sus tropas del territorio vietnamita. También debe exhortar a todos los Estados a que pongan fin a todo envío de armas y la transmisión de tecnología militar a China, exigiendo que este país respete escrupulosamente la independencia, la soberanía y la integridad territorial de la República Socialista de Viet Nam y la indemnice plenamente por las pérdidas materiales producidas por su agresión.

141. Los círculos dirigentes chinos deben asumir la responsabilidad absoluta de las consecuencias de la agresión que han perpetrado contra la República Socialista de Viet Nam.

142. Sr. ROLON ANAYA (Bolivia): Sr. Presidente, mi delegación no sólo expresa su satisfacción de que usted presida el Consejo de Seguridad en circunstancias tan

difíciles, sino que manifiesta su solidaridad con todas sus gestiones, cuyo esfuerzo y sagacidad reconocemos porque las hemos visto y admirado de cerca.

143. Mi delegación deja constancia asimismo de su felicitación por la inteligencia y acierto con que el representante de Jamaica, Embajador Mills, presidió el Consejo en enero pasado.

144. Bolivia ha visto con profunda preocupación el lamentable desarrollo de los sucesos bélicos del Asia Sudoriental. Su interés, exento de toda conveniencia material o económica — como el interés de todos los pueblos del tercer mundo —, tiene el enorme valor de la solidaridad humana y el limpio propósito de paz y entendimiento de los pueblos, sobre todo de los que son víctimas de la colonización y de las disputas de las grandes Potencias por el dominio de áreas de influencia. Nos interesa viva y sinceramente la paz en todas las regiones del mundo. Pero además de eso nos afecta y nos duele allí donde la guerra hace más atrasados y dependientes a los pueblos pobres. En estos casos nuestra solidaridad es completa. Nosotros también nos sentimos atacados.

145. Desde que se produjo una situación de violencia en el Asia Sudoriental mi delegación recibió expresas y concretas instrucciones del Gobierno de Bolivia para participar con el mayor interés en la urgente tarea de promover el inmediato cese del fuego y el retiro de tropas invasoras de todos los lugares para restablecer la paz y la seguridad en esa región. Como país que profesa un auténtico espíritu de no alineamiento, nuestra principal preocupación estaba y está dirigida al más estricto respeto de los principios de la no intervención y no empleo de la fuerza para la solución de las controversias internacionales.

146. La guerra no es sólo una continuación brutal de la política, sino una continuación frustrante como el último negocio del colonialismo. Los pueblos dependientes siempre han sido víctimas de la colisión y la disputa de los intereses imperialistas y colonialistas. Lo deplorable es que ese fenómeno hoy sea universal. Lo que ocurre en el Asia Sudoriental es el más triste de los últimos espectáculos que se podían dar en la enseñanza mundial de la violencia siempre en contra de los países pequeños y débiles, siempre en contra de los pueblos dependientes a los cuales la guerra hace más pobres, más desesperados, más dependientes. Son muy desalentadores esta división y este constante enfrentamiento.

147. Los países no comprometidos, que en el Consejo de Seguridad constituyen mayoría y no conforman una representación oficial de los no alineados, cual se ha entendido erróneamente, han tenido una posición muy clara y constructiva al inicio de estas guerras en cadena que han vuelto a sembrar destrucción y luto en una martirizada y heroica región del mundo.

148. Para mi delegación no cabe explicación alguna, y menos justificación racional, de las acciones de violencia, mucho más si se persiguen como acciones ejemplarizadoras o de reciprocidad medioeval, en la vieja ley del

talión o la ominosa pedagogía de la destrucción y de la muerte. Se pueden hacer todos los esfuerzos verbales en contra de la paz, pero ello significa no sólo desconocer la razón y el avance humanista del último tiempo, sino poner en duda todo el sistema jurídico internacional vigente, que se funda en la paz y en la seguridad del orbe.

149. Bolivia expresa una vez más su solidaridad con todos los pueblos dependientes y los países pequeños, cuya soberanía y libre determinación defenderemos como las nuestras. Haciendo causa común con los países no alineados en el Consejo de Seguridad, Bolivia copatrocinó en el caso de Kampuchea Democrática en enero pasado, el proyecto de resolución S/13027, que recibió el voto mayoritario de este alto órgano y, sin embargo, fue lamentablemente paralizado, imponiendo un peligroso paréntesis sólo favorable a la extensión belicista.

150. Guiados por nuestro pleno acatamiento a los principios que establece la Carta, estamos dispuestos a colaborar en cualquier proyecto de resolución que reafirme su vigencia. No obstante la gravedad de los acontecimientos ocurridos, mi delegación no desea convertirse en juez ni en árbitro de las acciones de otros Estados. Imbuidos de esa idea, deseáramos que el espíritu que guíe nuestras decisiones sea el mismo que inspiró el proyecto de resolución de enero último; esto es, que evitemos cualquier elemento condenatorio que, lejos de atemperar los ánimos y propiciar soluciones, podría agudizar enconos.

151. Para tal efecto, la delegación de Bolivia apela a la comprensión cabal del problema que se ha creado y de los gravísimos riesgos que entraña para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, y propone que el Consejo disponga el inmediato cese del fuego y la desocupación de todos los territorios invadidos por la fuerza en una resolución que, como establece el orden del día, involucre toda la situación conflictiva del Asia Sudoriental.

152. En la misma resolución u otra que le siga, se pueden adoptar medidas operativas tales como: primero, encargar al Secretario general — cuyos buenos oficios ya se han manifestado, con plena complacencia de Bolivia — que visite la región y eleve un informe en el más breve plazo, que no podría exceder de dos semanas; segundo, formar una comisión mediadora integrada por un miembro de cada una de las regiones geográficas que integran la Organización, cuya misión sería estudiar el informe del Secretario General y proponer al Consejo las medidas que considere adecuadas para el restablecimiento de la paz en la región.

153. Sr. ADMINA (Gabón) (*interpretación del francés*): Sr. Presidente, tengo el honor de expresarle las felicitaciones de la delegación del Gabón al asumir la Presidencia del Consejo por el mes de febrero. La delegación gabonesa concede suma importancia a nuestras excelentes relaciones con su grande y hermoso país, Kuwait, y admira el papel valeroso, activo y muy

constructivo que desempeña en el escenario internacional. Dado que usted es conocido por sus grandes cualidades de diplomático hábil y experimentado, listo a la defensa de las causas de la justicia, de la independencia, de la igualdad y de la paz, huelga decir que nos sentimos orgullosos de trabajar de consuno con usted durante nuestro mandato en este órgano internacional.

154. Mi delegación desea rendir un homenaje muy merecido al Embajador Mills de Jamaica, por la manera elocuente y eficaz con que presidió nuestras labores durante el mes de enero, cuando su país daba sus primeros pasos como miembro activo del Consejo.

155. Aun cuando el conflicto chino-vietnamita sea un problema de larga data, pone de relieve una vez más que esa parte del continente asiático vive en la actualidad momentos trágicos. Esta situación constituye una amenaza a la paz y la seguridad, no sólo de Asia, sino también del resto del mundo. Están en juego los principios de la Carta. Los derechos humanos y las libertades fundamentales definidos en 1789 y consagrados por la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948, son pisoteados. Asimismo, el principio según el cual la controversia entre países debe resolverse de manera pacífica sigue siendo letra muerta en los anales de la historia contemporánea. Más que nunca los pueblos del tercer mundo deben mostrarse vigilantes para desbaratar las maniobras de las grandes

Potencias tendientes a hacer valer su hegemonía sembrando cizaña en todo el mundo.

156. Fiel a los principios mencionados, mi país, el Gabón, no puede sino levantarse contra toda acción o maniobra de cualquier país que atente contra la independencia, la soberanía, la integridad territorial y las opciones políticas de los demás países. En efecto, estimamos que los países deben abstenerse de recurrir a la fuerza y de injerirse en los asuntos internos de los demás países, así como de realizar contra ellos, por uno u otro medio, actividades subversivas.

157. Con este ánimo, y teniendo en cuenta el número, la verosimilitud y la uniformidad de las informaciones sobre la evolución de la situación en Kampuchea y a lo largo de la frontera chino-vietnamita, mi delegación puede asegurar que al Consejo apoyará toda iniciativa o decisión del Consejo mediante la cual se solicite a las partes interesadas: primero, que den muestras del máximo de moderación; segundo, que retiren inmediatamente sus tropas; tercero, que respeten la integridad territorial de los países violados y hagan verosímil su intención de respetar la integridad territorial de los demás Estados de la región, de modo que las poblaciones de dichos países puedan, finalmente, vivir en condiciones de paz.

*Se levanta la sesión a las 20.35 horas.*